## Visitas de medio día (mañana) El Ensanche de Madrid, el barrío del marqués



El crecimiento demográfico de Madrid durante la segunda mitad del siglo XIX colapsó pronto la superficie de una ciudad que aún venía a coincidir esencialmente con la del siglo XVII. Su perímetro estaba aún delimitado por la Real Cerca levantada por Felipe IV en 1625, un muro de ladrillo y mampuesto que era una barrera tanto física como ideológica. Su derribo en 1868 supuso no sólo la liberación del espacio sino el triunfo del liberalismo ideológico y económico.

Con el Plan Castro en 1860 Madrid comenzaba una expansión ordenada. El panorama de puertas adentro de la antigua Villa era el de una mezcla desordenada de casas y palacios. Cierto es que había zonas más "nobles" pero los palacios que volcaban sus fachadas a las calles principales tenían a sus espaldas casas populares. Al contrario, los barrios nuevos fueron sectorizando socialmente la ciudad. En ese contexto, el marqués de Salamanca promovió la construcción de un barrio "de elite, elegante y fastuoso", que se desarrollaría paralelo a Recoletos en dirección Norte - Este.

El barrío de Salamanca daría acomodo, desde los años 70 del siglo XIX, a lo más florido de la nobleza y la burguesía local. Palacetes, casas suntuosas, calles rectas, jardínes interiores y plazas, debían conformar un urbanismo semejante al parisino Boulevard de Saint-Germain. El resultado es un espacio urbano regular con una rica propuesta de arquitectura ecléctica propia de aquellos tiempos. Respecto al Madrid tradicional parece otra ciudad, yuxtapuesta y distinta, la del orden frente a la del caos, la moderna y europea anexa al viejo "poblachón manchego".

**DATOS** 

Duración: 2h 30' aprox. © 2015 VADEMENTE